AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.00 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 44 26 DE NOVIEMBRE DE 2007

ADENTRO

'Cuba y revolución norteamericana que viene': nuevas ediciones

—PÁG 11

Trabajadores en Oklahoma protestan ley antiinmigrante

POR STEVE WARSHELL

HOUSTON—Más de 500 personas, incluyendo muchos trabajadores oriundos de México, se manifestaron el 2 de noviembre en el capitolio estatal de Oklahoma City, coreando "¡Justicia, Justicia!" y otras consignas de protesta contra la nueva ley antiinmigrante en ese estado.

Bajo la ley se convierte en delito transportar, albergar, ocultar o contratar a inmigrantes indocumentados o alquilarles viviendas. A la policía estatal le da poderes de la migra, y exige que la policía local y estatal y las cárceles de los condados verifiquen el estatus legal de los detenidos. Asimismo, la ley prohíbe, en la mayoría de los casos, subsidios estatales como los médicos y de asistencia social para los que no pueden comprobar la residencia legal.

Miguel Rivera, presidente de la coalición pro derechos de inmigrantes Conlamic, dijo a los manifestantes que ya se había efectuado el primer arresto bajo la nueva ley. Una mujer fue acusada por llevar en auto a su novio en Tulsa, Oklahoma, quien supuestamente carece de documentos de residencia. Rivera dijo que algunos inmigrantes ya fueron desalojados de sus apartamentos por caseros temerosos de violar la nueva ley.

Encuentro en Toronto defiende a Cinco de Cuba

POR BEVERLY BERNARDO

TORONTO, Canadá—Unas 250 personas participaron en una conferencia Canadá–Estados Unidos del 9 al 10 de noviembre para impulsar la campaña internacional por la libertad de los cinco revolucionarios cubanos encarcelados injustamente en Estados Unidos. El evento fue auspiciado por la Red Canadiense sobre Cuba, la Table de Concertation de Solidarité Quebec-Cuba y la Red Nacional sobre Cuba basada en Estados Unidos.

"Este es un momento importante en nuestro caso y estamos seguros que siempre podremos contar con ustedes", escribió Ramón Labañino, uno de los Cinco de Cuba, en un mensaje que envió a la conferencia. "Este es un caso político y solo se puede ganar con la solidaridad internacional".

Los cinco cubanos —Gerardo Hernández, René González, Ramón Labañino, Antonio Guerrero y Fernando González— están encarcelados desde 1998. Fueron condenados en un juicio federal en 2001 en Miami por "conspiración para realizar espionaje" y otros cargos falsos, y ahora cumplen condenas que varían desde 15 años de cárcel hasta doble cadena perpetua.

Los cinco estaban en Estados Unidos para recaudar información sobre grupos cubanoamericanos contrarrevolucionarios que organizan ataques contra Cuba desde el sur de Florida con la complici-

Sigue en la página 9

Pakistán: régimen prohíbe protestas, encarcela a miles

EUA: Musharraf necesario en 'guerra al terrorismo'



Asif Hassan/AFP/Getty Images

Protesta de periodistas el 12 de noviembre en Karachi, Pakistán, contra clausura de medios de difusión, como parte de ley marcial impuesta por gobierno de Musharraf.

POR CINDY JAQUITH

13 de noviembre—Una semana después de imponer el estado de emergencia, el presidente pakistaní Pervez Musharraf otorgó amplios poderes al ejército y a la policía secreta para atacar a la población civil. Dijo que la ley marcial permanecería en vigor hasta que se celebren elecciones en enero. Fuerzas de seguridad pusieron bajo arresto domiciliario a la líder de la oposición Benazir Bhutto con el fin de contrarrestar las protestas.

El 3 de noviembre Musharraf suspendió la constitución de Pakistán, disolvió la Corte Suprema, arrestó a cientos de dirigentes opositores y cerró las agencias de noticias privadas que no están asociadas al estado. Se estima que ahora hay 15 mil arrestados, entre ellos sindicalistas prominentes.

El sub secretario de estado norteamericano John Negroponte reiteró el respaldo de Washington al dictador pakistaní el 7 de noviembre, declarando a la prensa que "el presidente Musharraf ha sido indispensable en la guerra mundial contra el terrorismo" y que la colaboración con su régimen era la "única opción".

A la vez que intentan tomar distancia de las últimas medidas drásticas, los gobernantes de Estados Unidos dudan si deberían descartar a Musharraf, un aliado clave en su "guerra contra el terrorismo", pues no existe alguien que lo remplace y que pueda garantizar un régimen estable.

Musharraf tomó el poder en un golpe de estado en 1999. Al principio era el protector del régimen dirigido por el Talibán en el vecino país de Afganis-

Sigue en la página 9

Derrotan campaña de deportación contra los Ocho de Los Angeles

POR NAOMI CRAINE

LOS ANGELES—"Esta es una victoria no solo para nosotros sino para la Primera Enmienda de la Constitución y los derechos de todos los inmigrantes", dijo Khader Hamide, en una declaración a la prensa el 1 de octubre. Se refería a la derrota de los intentos del gobierno, por más de 20 años, de deportarlo a él y a otras siete personas por su apoyo a la lucha palestina.

El 30 de octubre el Consejo de Apelaciones de Inmigración descartó todos los cargos contra Hamide y Michel Shehadeh, los últimos que enfrentaban amenazas de deportación.

Los Ocho de Los Angeles —siete palestinos y una keniana— fueron detenidos en 1987 y acusados de ser partidarios del Frente Popular para la Liberación de Palestina, grupo afiliado a la Organización para la Liberación de Palestina, que Washington califica de "terrorista". Al principio se les acusó de defender el "comunismo", en base a la macartista ley McCarran-Walter. En 1988 un juez dictaminó que las principales secciones de la ley eran inconstitucionales. Entonces el Departamento de Justicia pidió que los ocho fueran deportados bajo las leyes de inmigración.

"Tuvimos un amplio e increíble apoyo", dijo Hamide al *Militante*, incluso de grupos pro derechos civiles, iglesias y la comunidad palestina y árabe. "Prácticamente todos los diarios del país escribieron editoriales en favor de nuestro caso", entre ellos el *New York Times*, *Washington Post* y *Los Angeles Times*. "Estos diarios no están a favor de Palestina", señaló. "Reconocieron que esto representaba una agresión a la Primera Enmienda, un ataque a los derechos constitucionales".

‘Avance de lucha de clases EE.UU. entrela

Nuevas ediciones de ‘Cuba y la revolución norteamericana que viene’, en espa

A continuación aparece el prólogo de Mary-Alice Waters a la segunda edición de *Cuba y la revolución norteamericana que viene*, por Jack Barnes. La casa editora venezolana Monte Avila publicará esta nueva edición en español en el marco de la Feria Internacional del Libro de Venezuela en 2007, que se celebra del 9 al 18 de noviembre en Caracas.

La editorial Pathfinder está publicando simultáneamente la nueva edición, en inglés y en español, para una distribución a nivel mundial.

El libro relata el impacto político que tuvo la Revolución Cubana sobre una generación de jóvenes en Estados Unidos a principios de los años 60, el papel que ocupó la revolución en la reconstrucción del movimiento comunista en esos años, y el peso que tiene en la lucha de clases estadounidense hasta el día de hoy. Como explica Waters, las batallas obreras en este país, incluido el potencial de hacer una revolución socialista aquí, "está y seguirá estando "inextricablemente entrelazado con la defensa de las conquistas del pueblo cubano".

Desde que se editó por primera vez en inglés, español y francés en 2001, el libro se ha convertido en uno de los títulos más leídos de Pathfinder. En el prólogo Waters describe la respuesta al primer capítulo del libro por parte de un lector, Ramón Labañino, uno de los cinco cubanos revolucionarios encarcelados en Estados Unidos por casi una década bajo cargos fabricados. La nueva edición está dedicada a los Cinco de Cuba (ver el recuadro en la próxima página).

Además de editar *Cuba y la revolución norteamericana que viene*, Monte Avila este año ha publicado otro de los libros más difundidos de Pathfinder, la traducción al español de *Malcolm X habla a la juventud*. Ambos serán incluidos en una presentación por parte de Monte Avila de varios de sus nuevos títulos.

Durante la feria del libro de Venezuela, también Pathfinder está organizando varias presentaciones de sus libros, incluido *La Primera y Segunda Declaración de La Habana*.

El tema de la feria del libro este año es "Estados Unidos: una posible revolución".

Cuba y la revolución norteamericana que viene puede obtenerse a través de www.pathfinderpress.com o de los distribuidores que aparecen en la página 8.

El prólogo se publica con autorización. Copyright © 2007 por Pathfinder Press.

—*Olympia Newton*



Arriba: Bohemia; Recuadro: The Guardian

"Para nosotros, lo que los trabajadores y campesinos cubanos habían conquistado constituía en nuestra propia vida política el ejemplo de la necesidad y la posibilidad de la revolución", escribe Jack Barnes. Arriba: milicianos celebran derrota de invasión mercenaria apoyada por Washington en Bahía de Cochinos, abril de 1961, que los trabajadores cubanos aplastaron en 72 horas. Recuadro: protesta ese mes frente a la ONU en Nueva York contra la invasión de Cuba.

La victoria del pueblo trabajador cubano en Playa Girón desbarató el mito de la invencibilidad del imperialismo estadounidense. Nos infundió la convicción de que la Revolución Cubana sería parte integral de la lucha de clases dentro de Estados Unidos mientras la clase trabajadora estuviera en el poder en Cuba. Estábamos seguros de que así sería por el resto de nuestras vidas. Y lo ha sido.

Jack Barnes
Marzo de 2001
Playa Girón/Bahía de Cochinos

POR MARY-ALICE WATERS

En menos de 72 horas de combate en abril de 1961, a lo largo de la costa sur de Cuba cerca de Bahía de Cochinos, la

Prólogo a la edición de 2007

Fuerza Aérea Revolucionaria, las milicias, la policía y el Ejército Rebelde de Cuba derrotaron una invasión de unos 1 500 contrarrevolucionarios a quienes Washington había financiado, armado, entrenado, dado el guión y desplegado. Esta victoria contundente, la primera derrota militar del imperialismo yanqui en el continente americano, tuvo repercusiones por todo el mundo, sobre todo dentro de Estados Unidos mismo.

Jack Barnes toma ese momento histórico como el punto de partida en *Cuba y la revolución norteamericana que viene.* Fue el momento en que Cuba dejó de parecer como otra posible víctima latinoamericana más del imperio más poderoso de la historia, y surgió como su igual. "Para nosotros, lo que los trabajadores y campesinos cubanos habían conquistado", escribe Barnes, "constituía en nuestra propia vida política el ejemplo de la necesidad y la posibilidad de la revolución, no solo de cómo luchar sino de cómo luchar para vencer, de la capacidad de los seres humanos comunes y corrientes para transformarse a la vez que enfrentan desafíos y asumen responsabilidades que antes habrían considerado imposibles".

No obstante, *Cuba y la revolución norteamericana que viene* no es primordialmente un libro sobre Cuba. Ante todo, trata sobre las luchas del pueblo trabajador con conciencia de clase en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas, y por qué el curso de las batallas de clases que hoy día se aceleran aquí está y seguirá estando inextricablemente entrelazado con la defensa de las conquistas del pueblo cubano.

"El principal obstáculo a la marcha histórica de los trabajadores y agricultores", señala el autor en estas páginas, "es la tendencia, promovida y perpetuada por las clases explotadoras, del pueblo trabajador a subestimarnos, a subestimar lo que podemos lograr, a dudar de nuestra propia valía". Los trabajadores y agricultores de Cuba nos mostraron que con la solidaridad de clase, conciencia política, coraje, esfuerzos concentrados y persistentes de educación, y un liderazgo revolucionario de la talla del de Cuba —un liderazgo probado y forjado en la batalla a través de los años— es posible hacer frente a un poderío enorme y a probabilidades aparentemente insuperables *y vencer.*

Fue esa la lección que una vanguardia de jóvenes en Estados Unidos interiorizó a comienzos de los 60, ayudados, alentados y educados por veteranos trabajadores y agricultores del Partido Socialista de los Trabajadores. Su historia se narra aquí en "1961: Año de la Educación". Este se publicó originalmente como prólogo a *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América,* una colección de discursos, documentos y testimonio del presidente cubano Fidel Castro y el vicepresidente José Ramón Fernández, publicado por la editorial Pathfinder a comienzos de 2001 para conmemorar el 40 aniversario de la victoria en Playa Girón.

En "1961: Año de la Educación" Jack Barnes describe el impacto que tuvieron los primeros años de la Revolución Cubana en jóvenes en Estados Unidos que ya se iban radicalizando por su participación en la lucha de masas y de base proletaria —una lucha que avanzaba— para derrocar al sistema de segregación "Jim Crow" en el Sur de Estados Unidos (que servía de modelo para la institución sudafricana del apartheid) y para echar atrás otras formas de discriminación racial hondamente arraigadas por todo el país. El relata la labor de los estudiantes que establecieron un capítulo universitario del Comité Pro Trato Justo a Cuba en el recinto de Carleton College en Minnesota en los escasos meses decisivos que culminaron con la victoria del 19 de abril en Playa Girón, un comité que al calor de los sucesos llegó a ser por un período breve el capítulo universitario más grande del país. Describe las lecciones de lucha de clases que los jóvenes aprendieron al vivir estas experiencias y relata cómo empezaron a desarrollar la Alianza de la Juventud Socialista en el curso de este trabajo.

El segundo capítulo de *Cuba y la revolución norteamericana que viene,* "Primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba", se basa en charlas que Barnes dio en Nueva York y Seattle en marzo de 2001 en eventos para presentar *Playa Girón/Bahía de Cochinos,* que acababa de imprimirse apenas unos días antes, y celebrar el 40 aniversario de aquella victoria revolucionaria. El público en ambas actividades abarcaba las generaciones desde los que ya eran partidarios activos de la Revolución Cubana al momento de Bahía de Cochinos hasta los jóvenes socialistas que solo entonces hacían suyo este capítulo de la historia. Entre los 450 participantes en estos encuentros había decenas de voluntarios de un extremo del país al otro cuya labor había hecho posible la producción de este libro con calidad en tiempo récord.

Playa Girón/Bahía de Cochinos, publicado en español y en inglés, se presentó en una conferencia celebrada del 22 al 24 de marzo en La Habana sobre el tema "Girón: 40 años después", donde los anfitriones cubanos brindaron a cada participante un ejemplar del libro. Durante ese encuentro los dirigentes políticos y militares de Cuba revolucionaria bajo cuya mano se había conquistado la victoria, entre ellos el comandante en jefe Fidel Castro, se sumaron al debate de los sucesos ocurridos cuatro décadas atrás con una delegación norteamericana, algunos de cuyos miembros habían combatido como parte de la Brigada 2506 —entrenada y financiada por Washington—, habían ayudado a preparar los planes de invasión de la CIA o habían actuado como apologistas y asesores de la administración del presidente John F. Kennedy.

❖

Casi 50 años después de la victoria revolucionaria que derrocó a la dictadura militar respaldada por Washington de Fulgencio Batista el 1 de enero de 1959, la clase dominante estadounidense sigue tan comprometida con la necesidad de derrocar a la Revolución Cubana como lo estuvo cuando los trabajadores y agricultores de Cuba y los jóvenes atraídos a sus luchas, dirigidos por el Movimiento 26 de Julio y su Ejército Rebelde, con su lucha se abrieron paso en la historia y comenzaron a tomar control de su propio destino. Las razones no son difíciles de entender, y tienen que ver completamente con el tema de este libro.

Desde la perspectiva de clase de los gobernantes estadounidenses, jamás hubo nada irracional en su odio a la reforma agraria radical, la campaña masiva para eliminar el analfabetismo, la nacionalización de la vivienda y reducción

zada con defensa de Revolución Cubana’

añol e inglés, a presentarse en Feria Internacional del Libro de Venezuela

de los alquileres, la prohibición de la discriminación racial, la nacionalización de las industrias básicas, la incorporación de la mujer a la fuerza laboral en gran escala, el establecimiento de una milicia popular y otras acciones que llevaron a cabo el pueblo cubano y su gobierno revolucionario. La política de Washington hacia la Revolución Cubana tampoco se basaba en preocupaciones de “seguridad nacional” o en los conflictos estratégicos de la “Guerra Fría”.

La trayectoria del pueblo trabajador cubano era sencillamente un desafío insoportable a los “derechos” de propiedad que daban por sentados las familias dominantes estadounidenses, las cuales temían que el ejemplo ofrecido por la primera revolución socialista en América se emularía en otras partes de nuestro hemisferio. Lo que impulsa a Washington no es solo “el miedo a la Revolución Cubana”, como proclamó la Segunda Declaración de La Habana en febrero de 1962, sino el miedo a la revolución latinoamericana. “El miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebaten las armas a sus opresores y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América”.

Desde que se publicó la primera edición de *Cuba y la revolución norteamericana que viene* hace seis años y medio, las guerras que se van expandiendo, las crisis económicas y financieras apenas contenidas a nivel nacional e internacional y los conflictos de clases más y más agudos que han sacudido la confianza de los gobernantes estadounidenses poco han hecho para disminuir esos temores.

Todas las tendencias políticas y económicas que señala Jack Barnes en estas páginas no han hecho más que acelerarse y ahondarse. Los márgenes de ganancias de los empleadores dependen aún más de medidas para “recortar los salarios reales y las prestaciones, acelerar la producción, prolongar la semana laboral, aumentar los trabajos temporales y de media jornada, y reducir los programas de seguro social financiados por el gobierno”. El ascenso en el ciclo comercial posterior a 2001 tras el colapso de la “exuberancia irracional” de los años 90 fue, como el anterior, producto no de un aumento acelerado de inversiones capitales en la capacidad para expandir la producción sino de “una enorme montaña de deuda y una gigantesca burbuja especulativa de ‘instrumentos de deuda’ derivativos”. “Fusiones multimillonarias que aumentan de forma sustancial la concentración de capital” continúan elevando los índices de las bolsas de valores a medida que el peso de las deudas aumenta a niveles jamás alcanzados en la historia del capital financiero.

“El ejemplo sentado por el pueblo de Cuba sigue siendo tan importante como lo fue el día que tomó el poder”.

“La vulnerabilidad del capitalismo mundial a las sacudidas repentinas y desestabilizadoras” que se señaló en estas páginas se ve confirmada nuevamente por las consecuencias —que aún se propagan— del inevitable colapso del afán de los gigantes financieros norteamericanos en años recientes de imponer fardos reempaquetados de “hipotecas *subprime*” (de alto riesgo) a bancos en Europa oriental y el mundo semicolonial y a otros compradores dentro y fuera del país . . . como si el riesgo de incumplimiento hubiese dejado de ser un factor. La miseria que este colapso ha de traer a decenas y decenas de miles de familias obreras que pierdan sus hogares, por supuesto, no inquieta a los capitalistas, como tampoco les preocupa la “catástrofe en barrena” que cientos de millones de trabajadores y campesinos en Africa, Latinoamérica y Asia han estado viviendo por casi dos décadas.

Todas las principales tendencias en la evolución del capitalismo mundial que se plantean en este libro, así como la trayectoria interrelacionada de la política exterior, militar e interior del imperialismo norteamericano ya iban bien avanzadas antes de que se publicara la primera edición en la primavera de 2001. Eso fue casi seis meses antes de que la nueva administración norteamericana de George W. Bush aprovechara el ataque del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono como justificación para anunciar lo que la clase dominante norteamericana hoy día llama su “guerra global contra el terrorismo”. Los cimientos para el curso que se aceleró con el ataque imperialista combinado contra Afganistán en octubre de 2001 y la invasión y ocupación de Iraq dirigida por Washington en marzo de 2003 —incluidos el fortalecimiento de las agencias federales de policía y de espionaje, las arremetidas contra los derechos políticos y la aplicación de la política estatal establecida desde hace mucho sobre el “cambio de régimen”— habían sido edificados cuidadosamente durante los años previos por los gobernantes estadounidenses bajo administraciones y mayorías del Congreso tanto republicanas como demócratas.

Ese curso está definido ante todo por los preparativos de la clase dominante estadounidense para enfrentar lo que ellos también saben que es inevitable: la creciente resistencia de la clase trabajadora y otros productores explotados en Estados Unidos y en el mundo a medida que entramos a lo que serán décadas de conflicto interimperialista más y más agudo, convulsiones económicas, financieras y sociales, y batallas de clases.

Conforme se ahondan y se propagan esas presiones explosivas —producto de cómo funciona el capitalismo, y no de cómo a veces no funciona— se acelera también otra transformación histórica.

En su búsqueda incesante de mano de obra cada vez más barata, el capital financiero estadounidense está atrayendo a sus fábricas, campos y minas a crecientes millones de trabajadores desde más allá de sus fronteras. Estos vienen primero y sobre todo de México, como de otras partes de América, pero también en números rápidamente crecientes desde Asia, Africa, y Europa oriental y Rusia. Obligados a abandonar sus tierras nativas por el azote de la necesidad económica, traen consigo sus propias experiencias de lucha de clases y combatividad, ampliando el horizonte político y cultural del pueblo trabajador en su conjunto en Estados Unidos.

Es de esta clase trabajadora enriquecida y cada vez más diversa que hoy día empieza a surgir una nueva vanguardia política en luchas impulsadas por las necesidades más fundamentales del pueblo trabajador: la necesidad de aunar fuerzas para proteger la vida, la salud y la naturaleza del inexorable afán de ganancias que define cada medida que toman los patrones. No hay ejemplo más patente de esto que los torrentes de millones de trabajadores y sus familias, inmigrantes y nacidos en Estados Unidos, quienes en 2006 y 2007 se volcaron a las calles de ciudades y pueblos por todo el continente para exigir la legalización de los trabajadores inmigrantes a medida que comenzaron a restituir el Primero de Mayo en este país a sus raíces obreras. “El movimiento proletario en Estados Unidos”, señala Jack Barnes, está empezando a transformarse “en algo que cada vez más se puede reconocer como la vanguardia de masas de la clase que va a derrocar al capitalismo”.

❖

Es este el mundo en el cual el ejemplo sentado por el pueblo de Cuba sigue siendo tan importante como lo fue el día que tomó el poder, demostrando en la práctica lo que se requiere para librarse del yugo de la explotación imperialista y para defender esas conquistas. La explicación de esa verdad a trabajadores y agricultores en Estados Unidos, a medida que ellos se ven impelidos a luchas que les hacen repensar —de formas bastante inesperadas— muchos prejuicios que habían tenido por mucho tiempo, no es simplemente un acto de solidaridad obrera, por importante que eso sea. Es una necesidad proletaria, esencial para la educación y transformación política internacionalista de la propia clase trabajadora. Como dice orgullosamente el pueblo cubano de su ayuda a los pueblos de Africa, Latinoamérica, el Caribe y otras partes del mundo, “Quien no esté dispuesto a combatir por la libertad de los demás, no estará jamás dispuesto a combatir por su propia libertad”.

Poco antes de que *Cuba y la revolución norteamericana que viene* se publicara en 2001, Colin Powell, el nuevo

Sigue en la página 9



Militante/Jorge Lertora

Los gobernantes norteamericanos se aprestan a encarar “la creciente resistencia de la clase trabajadora y otros productores explotados en Estados Unidos y en el mundo a medida que entramos a lo que serán décadas de conflicto interimperialista más y más agudo, convulsiones económicas, financieras y sociales, y batallas de clases”, escribe Waters. Arriba: Marcha del 1º de Mayo de 150 mil en Chicago por la legalización de todos los inmigrantes indocumentados.

Libro está dedicado a los Cinco de Cuba

A Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René

Cinco productos ejemplares de la Revolución Cubana quienes hoy día, si bien contra su voluntad, sirven con honor en las primeras filas de la lucha de clases en Estados Unidos.

Gobierno de Musharraf prohíbe protestas

Viene de la portada

tán. Cuando Washington se aprovechó de los ataques del 11 de septiembre de 2001, para intensificar su guerrerismo en el sur de Asia y en el Medio Oriente, Musharraf se convirtió en un firme aliado de la guerra de Estados Unidos. Desde entonces el ejército pakistaní ha llevado a cabo operaciones militares conjuntas para combatir a las fuerzas del Talibán y de al-Qaeda. La ayuda militar de Estados Unidos a Pakistán llega a un promedio de 80 millones de dólares mensuales.

El 12 de noviembre, el gobierno prohibió a la oposición realizar una protesta desde Lahore hasta Islamabad contra las drásticas medidas militares. La acción fue convocada por Bhutto, ex primera ministra y líder del Partido del Pueblo de Pakistán.

El papel de Bhutto

Varios partidos de oposición han anunciado que boicotearán las elecciones de enero si el estado de emergencia continúa en vigor. Bhutto, cuyo partido es el partido capitalista más grande de la oposición, dijo a la prensa el 11 de noviembre que aun habían posibilidades de negociar con Musharraf. Dos días después pidió la renuncia del cada vez menos popular presidente.

Después de ocho años de exilio, Bhutto regresó a Pakistán en octubre, como resultado de un acuerdo respaldado por Washington. Musharraf retiró los cargos de corrupción en su contra, y Bhutto acordó oponerse al boicot de las elecciones que planean los otros partidos burgueses. "Estados Unidos espera que los dos, que muestran una militancia luchadora, puedan compartir el poder después de las elecciones", leía un despacho de Reuters el 12 de noviembre.

Aunque se opone al estado de emergencia de Musharraf, que impide las acciones de su partido, Bhutto no se ha opuesto a la "guerra contra el terrorismo" de Washington, incluyendo la ocupación imperialista de Afganistán y las operaciones militares en la frontera pakistaní.

Se acechan a sindicalistas y otros

La organización Amnistía Internacional informó el 12 de noviembre que cinco individuos que protestaron en contra del estado de emergencia han sido acusados de traición, delito que se castiga con la pena de muerte. Dos de los cinco Ayub Qureshi y Hasil Bizenjo son dirigentes de la nacionalidad Baluchi.

También fueron arrestados Farid Awan, secretario general de la Federación Sindical de Pakistán; Liaquat Ali Sahi, dirigente del sindicato en el Banco Estatal de Pakistán, y Yusuf Masti Khan, vice-presidente del Partido Nacional de Trabajadores.

Manzoor Razi, presidente central de la Federación de Trabajadores de Ferrocarriles, fue arrestado con otros manifestantes en una demostración en Karachi. Mohammad Ashiq Bhutta, secretario de información del Federación Nacional de Sindicatos de los trabajadores de Alimentos, Bebidas y Tabaco, fue detenido brevemente.

Revolución Cubana y lucha de clases en EE.UU.

Viene de la página 10

secretario de estado, explicó la postura intransigente de Washington hacia el gobierno revolucionario de Cuba. Lo hizo con más exactitud de lo que quizás fuera su intención. Al testificar el 26 de abril de 2001 ante un comité del Congreso, contestó la pregunta de por qué el gobierno estadounidense rehúsa cambiar la política que por décadas ha mantenido hacia Cuba. Powell respondió que en China, Rusia y Vietnam "uno puede ver dirigentes a quienes el mundo está cambiando". Pero en Cuba, dijo, Castro "no ha cambiado sus perspectivas en lo más mínimo". El secretario de estado acertó solo parcialmente, claro está.

Como ha pasado con cada uno de sus antecesores, su incapacidad de comprender a los seres humanos que impulsan la Revolución Cubana era sobre todo una ceguera de clase. No son únicamente Fidel y el liderazgo amplio y profundo de Cuba los que no han cambiado sus convicciones revolucionarias. Es el pueblo de Cuba en su abrumadora mayoría el que jamás se ha rendido. El que rehúsa subordinar los intereses del pueblo trabajador a las prerrogativas del capital. El que se mantiene en disposición, como siempre, de ayudar luchas revolucionarias donde sea que ocurran, por los medios que sean necesarios. Cuyo mensaje a los que aspiren a invadir sigue siendo el mismo que en Playa Girón: si vienen, quedan.

❖

La respuesta más importante a *Cuba y la revolución norteamericana que viene* se ha manifestado entre las nuevas generaciones de lectores que descubrieron en sus páginas algo que no anticipaban. Entre esos nuevos lectores, nos honra decir, estaba el Prisionero Federal de Estados Unidos No. 58734-004, Ramón Labañino Salazar, uno de los muchos lectores de Pathfinder entre rejas, y uno de los cinco héroes de la Revolución Cubana que han estado presos en Estados Unidos ya por nueve años. Como sus compañeros de armas Gerardo Hernández, Antonio Guerrero, Fernando González y René González, al momento de su arresto en septiembre de 1998, Ramón estaba viviendo y trabajando en Estados Unidos, donde rastreaba las actividades de organizaciones contrarrevolucionarias cubanas que obran aquí con impunidad y, cuando era posible, daba aviso previo al gobierno cubano de sus planes asesinos de sabotaje y acciones armadas contra el pueblo cubano. Le fabricaron cargos y lo declararon culpable de actuar como agente no inscrito de una potencia extranjera y de conspirar para cometer espionaje. En lo que se podría calificar más acertadamente como un acto de retribución política destinado a castigar al pueblo cubano por su desafío revolucionario constante a las exigencias de Washington para que "cambie", le impusieron cadena perpetua, la que cumple actualmente en la prisión federal norteamericana en Beaumont, Texas.*

Después de leer el prólogo de Jack Barnes a *Playa Girón/Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América*, reproducido aquí como "1961: Año de la Educación", Ramón escribió expresando su aprecio. Si bien había leído numerosos libros y documentos sobre Playa Girón, dijo Ramón, en este había aprendido algo que "nunca había leído en otro que tratara esta temática". Por primera vez, señaló, pudo percibir "la influencia directa de la Revolución Cubana, su ejemplo y repercusión en el pueblo de Estados Unidos, y en la formación del movimiento revolucionario de izquierda, y de solidaridad hacia nuestra patria". Esto demostraba una vez más, añadió Ramón, "que nuestros pueblos son hermanos e invencibles".

Muchos jóvenes lectores en Estados Unidos reaccionaron de manera similar al aprender cómo una generación anterior de jóvenes socialistas aquí en Estados Unidos había librado una intensa batalla política en defensa de la Revolución Cubana en las semanas antes, durante y después de la invasión organizada por Washington en 1961. Este capítulo de la historia del movimiento de la juventud comunista, que antes no se había documentado, fue para sus continuadores actuales más que un relato interesante de algo que ocurrió hace mucho tiempo. Se ha convertido en modelo de trabajo de masas a ser emulado, una guía para la acción en la actualidad.

❖

Resulta especialmente apropiado que el impulso para esta segunda edición de *Cuba y la revolución norteamericana que viene* proceda de la editora venezolana Monte Avila y que se presentará en noviembre de 2007 en la Feria Internacional del Libro de Venezuela, cuyo lema será "Estados Unidos, una revolución posible". El hecho que esta cuestión la planteen trabajadores, agricultores y jóvenes que han estado en la vanguardia de las luchas populares que han marcado la política venezolana durante la última década, y que se reconozca que la respuesta que se dé a esta interrogante es de importancia decisiva para el futuro de todos nosotros, hace constar la agudización de la lucha de clases y la polarización de clases más y más profunda en nuestro hemisferio. Más aun, señala el fortalecimiento político del pueblo trabajador desde el Estrecho de Bering hasta la punta de Tierra del Fuego.

Cuando Fidel Castro anunció desafiante ante el mundo el 13 de marzo de 1961, que primero se "verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba", no estaba mirando una bola de cristal o lanzando bravuconadas verbales. Tampoco los que iniciamos nuestra vida política en aquellos días de lucha creíamos que era una exhortación. Era un curso político para guiar una vida entera de acción . . . un curso que hoy es tan apremiante y necesario para el porvenir de la humanidad como lo fue en aquel entonces.

* A Gerardo Hernández, a quien le fabricaron un cargo adicional de conspirar para cometer homicidio, le impusieron dos cadenas perpetuas consecutivas. Antonio Guerrero recibió cadena perpetua; Fernando González, 19 años; y René González, 15 años. Al dictar un fallo sobre la apelación de los acusados en agosto de 2005, un panel de tres jueces del Onceno Circuito del Tribunal de Apelaciones de Estados Unidos anuló las condenas y ordenó un nuevo juicio en base a que a los cinco se les negó un juicio imparcial en Miami. Esa decisión fue derogada un año después por el tribunal completo de apelaciones y las condenas fueron confirmadas. Continúan celebrándose audiencias de apelaciones basadas en argumentos adicionales. El caso de los cinco ha generado una amplia campaña internacional de denuncia contra las severas condiciones de su encarcelamiento y de reclamos a favor de su libertad.

Cinco de Cuba

Viene de la portada

dad del gobierno estadounidense. Estos ataques mortíferos incluyen una serie de bombardeos de hoteles en 1997 uno de las cuales mató a un turista italiano.

En la conferencia evaluaron las recientes actividades exitosas de una jornada de actividades en Norteamérica que se enmarcaron en la campaña internacional de defensa de los Cinco. Estas demostraron las crecientes oportunidades que existen hoy para ampliar la campaña.

Los conferencistas decidieron incrementar la campaña para exigir que Washington conceda visas a Adriana Pérez y Olga Salanueva para visitar a sus esposos, Gerardo Hernández y René González, a quienes por nueve años les han impedido ver a sus seres queridos.

Proyectaron continuar la campaña para lograr la extradición a Venezuela del asesino entrenado por la CIA Luis Posada Carriles, para que sea enjuiciado por sus ataque violentos contra Cuba por casi cinco décadas.

La conferencia decidió organizar actividades de una "Semana Pro Libertad para los Cinco" cuando el tribunal de apelaciones de Atlanta falle sobre la apelación que presentaron los abogados de los cinco el 20 de agosto.

Antes de la conferencia, habló en una rueda de prensa Elizabeth Palmeiro, esposa de Labañino, y representantes de las tres organizaciones patrocinadoras. Palmeiro fue entrevistada en el programa popular *"As It Happens"*.

Al inicio de la conferencia hubo informes sobre los eventos recientes a favor de los Cinco. Bill Sloan, un abogado de Montreal que defiende a refugiados e inmigrantes, dijo que se realiza un piquete todos los jueves frente al consulado estadounidense.

Desde Washington, Banbose Shango del nuevo Comité Metro D.C. pro Libertad de los Cinco y Sam Manuel del Partido Socialista de los Trabajadores informaron sobre actividades exitosas en esta ciudad, incluyendo un evento el 12 de septiembre en la facultad de derecho de la universidad Howard.

Sobukwe Shukura y Jacob Perasso informaron sobre una reunión en Atlanta sobre el papel que desempeñó Cuba al derrotar la invasión de Angola por el régimen sudafricano del apartheid en los años 70 y 80. Tres de los Cinco fueron combatientes en esta guerra.

Ike Nahem de Cuba Solidarity New York anunció planes para una conferencia en la región oriental de Estados Unidos por la libertad de los Cinco que se celebrará en Nueva York el 4 y 5 de abril.

Palmeiro y Leonard Weinglass, un abogado de los Cinco, fueron invitados especiales en un mitin público durante la conferencia.

"Mi esposo está encarcelado", dijo Palmeiro, "porque se negó a traicionar a su patria, a sus hermanos o sus principios. Los Cinco representan lo mejor de la sociedad cubana y de nuestra revolución".

Weinglass repasó los hechos que resultaron en la condena y resaltó la importancia de la campaña pública en los meses venideros mientras la defensa espera el fallo sobre su apelación. También habló Ernesto Sentí, el embajador cubano en Canadá.